

AEROPUERTO MADRID-BARAJAS (ESPAÑA)

sumario

Ámbito de aplicación

Aeropuertos

Serie

Caso de éxito

Como el mayor aeropuerto de España, Madrid-Barajas recibe cada año más de 40 millones de pasajeros, siendo uno de los más importantes centros de tráfico aéreo, tanto en vuelo civil como para la Fuerza Aérea Española. En el año 2006, el aeropuerto de Barajas en Madrid recibía el reconocido premio British Stirling por su diseño arquitectónico. La elección del aeropuerto de la capital de España se afianzó entre otros por su arquitectura y por la riqueza de su colorido a lo largo de los 1,2 kilómetros de terminal. Su diseño, exigente en la demanda de climatización y sistemas de ventilación, supuso crear una atmósfera agradable para los visitantes, mediante bajas turbulencias e impulsión de aire libre de corrientes.

El conjunto de la Terminal 4, además de otros edificios para servicio, lo forman principalmente el Edificio Dique y el Edificio Satélite. Estos espacios se han proyectado y diseñado con el objetivo de provocar un reducido consumo energético. Dentro de un sistema de climatización, uno de los puntos críticos es la difusión de aire. El aire tratado debe introducirse consiguiendo condiciones de confort adecuadas, que hagan agradable la estancia, manteniendo condiciones óptimas de temperatura, humedad y velocidad residual en la zona de ocupación.

Los difusores por desplazamiento, especialmente diseñados para el aeropuerto de Madrid, que se instalaron en la Terminal 4, fueron diseñados para prevenir turbulencias de aire no deseadas.

Los focos de calor (como personas o maquinaria) elevan el aire caliente y usado hasta el techo.

El aire en la terminal tiene una alta calidad, manteniendo la temperatura a niveles confortables.

Del mismo modo, además de difusores por desplazamiento, TROX también ha integrado compuertas cortafuego, atenuadores y reguladores de caudal.